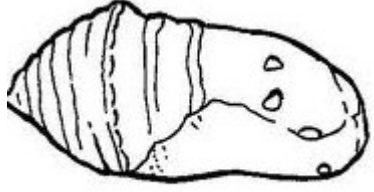
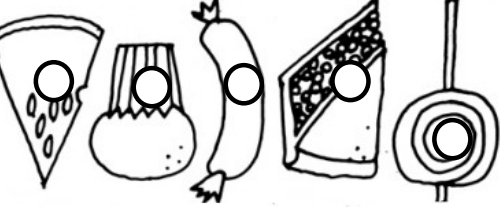


Construyó una casita a su alrededor -un capullo- y se encerró en ella por más de dos semanas. Un día hizo un agujero en el capullo, empujó un poco para salir y...



Ya no tenía hambre ni era una pequeña oruga. ¡ Ahora era una oruga grande y gorda !

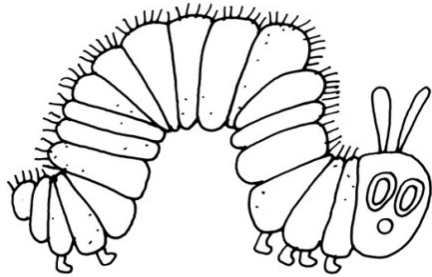


Esta noche tuvo un tremendo dolor

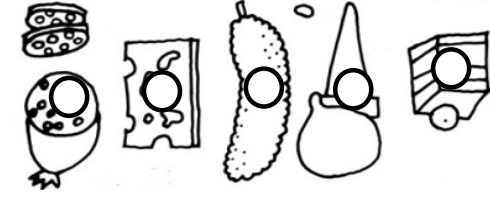
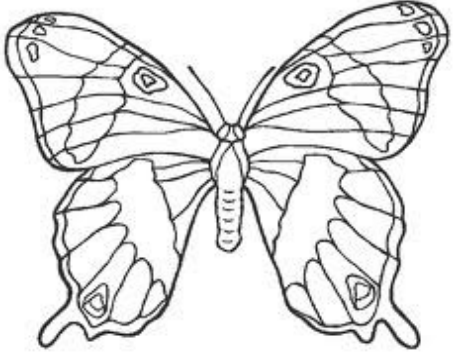
de estomago. Al día siguiente, era domingo otra vez. La oruga comió una hermosa hoja bien verde, y se sintió mucho mejor.



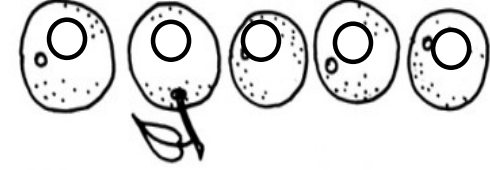
LA ORUGA MUY HAMBRIENTA DE ERIC CARLE



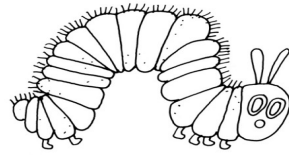
¡ Se encontró convertida en una bellísima mariposa !



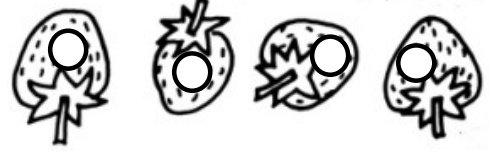
El sábado, comió, comió, y atravesó un bizcocho de chocolate, un helado, un pepinillo, un trozo de queso suizo, una rodaja de salame,



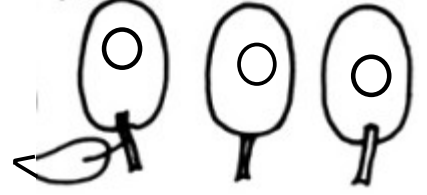
El viernes, comió, comió, comió, y atravesó cinco naranjas, pero aún seguía hambrienta.



Enseguida empezó a buscar comida.



El jueves, comió, comió, y atravesó cuatro fresas, pero aún seguía hambrienta.



El miércoles, comió, comió, y atravesó tres ciruelas, pero aún seguía hambrienta.

El lunes, comió, comió, y atravesó una manzana, pero aún seguía hambrienta.



El martes, comió, comió, y atravesó dos peras, pero aún seguía hambrienta.

